

Los “pies de barro” del Dragón Chino

Daniel Libreros Caicedo

Profesor del Departamento de Derecho
Universidad Nacional de Colombia

Globalización y cambios geográficos en la acumulación de capital

Las crisis recurrentes del capitalismo expresan la contradicción histórica entre la socialización de la producción y la apropiación privada de la riqueza, aparecen como crisis de sobreproducción y se manifiestan en capitales excedentarios frente a la posibilidad de colocarlos en la inversión productiva. Durante la globalización neoliberal los excedentes de capital que comenzaron a evidenciarse desde los finales de la década de los sesenta en los países metropolitanos, fueron desplazados hacia el sistema financiero, convirtiéndolos en capital ficticio¹. Ello

¹ Marx, al analizar las particularidades del sistema de crédito de finales del siglo XIX, realizó esta caracterización a propósito del dinero que gira entre los bancos: “La mayor parte de este “capital-dinero” es puramente ficticio. Todos los depósitos con excepción del fondo de reserva, no son más que saldos en poder del banquero, pero no existen nunca en depósito. Cuando sirven para las operaciones de giros, funcionan como capital para el banquero, una vez que éste los presta. Los banqueros se pagan recíprocamente las mutuas asignaciones sobre los depósitos no existentes mediante operaciones de descargo en estos saldos...”. Actualmente, con el perfeccionamiento de las operaciones crédito y el surgimiento de los Inversionistas Institucionales las cantidades de capital ficticio alcanzan dimensiones gigantescas. De particular importancia en este aumento en espiral del capital ficticio fue la “titularización” generalizada de activos financieros. Ver: Francois Chesnais, “El fin de un ciclo-Alcance y rumbo de la crisis Financiera”, en <http://www.vientosur.info/documentos/Chesnais.pdf>

produjo con el tiempo cambios cualitativos en la acumulación de capital, pasando ésta a ser comandada por “la acumulación de capital de préstamo a interés que se valoriza exteriormente a la producción de valor y plusvalor, sin salir de la esfera de los mercados financieros”².

La mundialización capitalista que posibilitó la internacionalización desregulada de los flujos de capital y la inclusión de la ex Unión Soviética y los países del otrora COMECON en el mercado internacional, así como de China en la OMC, se hizo bajo la égida de lo financiero. Luego una de las características definitorias de la globalización neoliberal es la de la separación entre capital ficticio y economía real, separación que ha sido denominada como “financiarización”.

La globalización neoliberal produjo, al mismo tiempo, una transformación espacial de la inversión transnacional hacia el continente asiático en general y hacia China continental en particular, dadas las posibilidades de obtener una mayor masa de plusvalía que en otras regiones, convirtiéndose este país en el “taller industrial” más importante del mundo en las últimas décadas³.

Las consecuencias en la reestructuración del mundo del trabajo han sido considerables. Michel Husson, basándose en documentos del FMI que calculan la fuerza de trabajo en los sectores exportadores

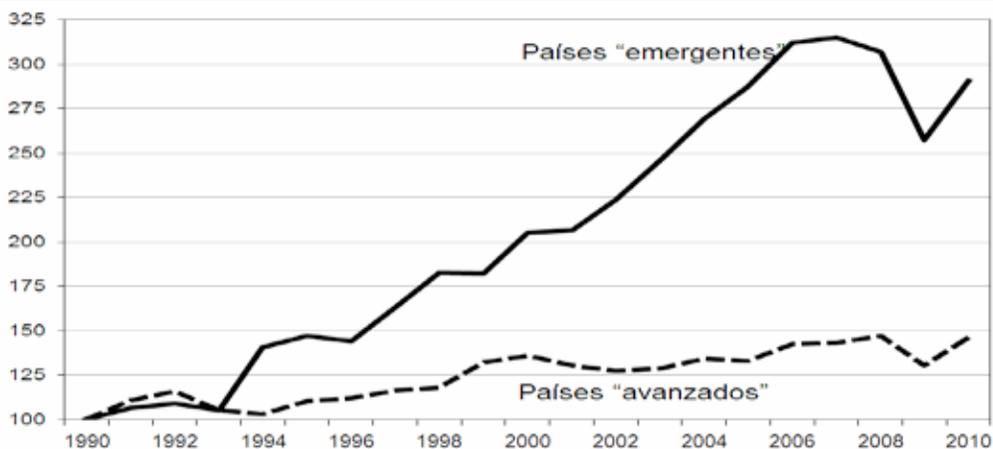


2 Ibid., p. 4. Igualmente produjo una reestructuración de clases en favor de la hegemonía de la burguesía financiera transnacional.

3 Chesnais, para explicar por qué se produjo ese desplazamiento de la inversión transnacional al continente asiático, recupera la fórmula de Marx de “masa de plusvalía”, entendida como “el precio proporcional del trabajo comparado con la plusvalía total o el valor producido”. Argumenta, entonces, que la masa de plusvalía aumentó en el continente asiático porque “el trabajo bajó, a medida que al efecto de la duración y la intensidad del trabajo se le sumó el del aumento de la productividad por la modernización del equipamiento, lo que fue estimulado y parcialmente asegurado por la presencia de grupos industriales extranjeros, pero también por inversiones autónomas...”. Ibid., p. 5.

de cada país, es decir, en los sectores que se encuentran directamente integrados en las cadenas de valor global, muestra cómo entre 1990 y 2010 la fuerza de trabajo globalizada se incrementó en 190% en los países “emergentes” (mayoritariamente Asia) frente al 46% en los países “avanzados”⁴ (véase Gráfica 1). Esta apropiación enorme de masa de plusvalía en el continente asiático ha sido determinante en el funcionamiento de la globalización neoliberal.

Gráfica 1. La Fuerza de trabajo mundializada 1990-2010 (Base 100 en 1990)



Las dificultades del capitalismo chino

China ha sido determinante en la localización de los excedentes de la producción mundial. La gestión de la crisis de 2008 ofreció resultados no tan sólo por la política coordinada internacionalmente de expansión monetaria, sino por la capacidad de este país asiático de importar maquinaria de los países metropolitanos y materias primas de los periféricos.

Sin embargo, la economía china también viene experimentando una crisis de sobreproducción, que dadas las particularidades de la globalización toma la forma de excedentes de capital ficticio. Impulsada “desde arriba” por una burocracia estalinista que desde los inicios de la década del ochenta logró negociar con el capital transnacional inversiones importantes a cambio de una política de contención salarial, y en medio del atraso económico secular de un país periférico, terminó padeciendo, casi que como consecuencia inevitable, un exceso de oferta frente a demanda. Las inversiones en China representan el 45% del producto interno bruto y siguen aumentando a un ritmo del 25% anual; muchas de ellas provenientes del sector inmobiliario y los gobiernos locales, lo que ha terminado por producir una burbuja inmobiliaria. Como la tercera parte del crecimiento anual del PIB chino depende de las exportaciones, una de las fórmulas de salida coyuntural de esta

4 Michel Husson, “La Formación de una clase obrera mundial”, <http://hussonet.free.fr/clasomexa.pdf>, 2015. El estudio del FMI se titula: *FMI, Jobs and growth: analytical and operational considerations for the Fund*, marzo de 2013.



crisis, defendida por algunos voceros del capital globalizado, sería la de aumentar las exportaciones devaluando la moneda⁵, lo que significaría un giro en contravía de la política comercial china y el abandono del papel que ha cumplido durante la fase de la globalización y produciría un aumento de los excedentes de bienes en un comercio mundial contraído como el actual, presionando déficits comerciales en muchos países.

La opción que ha escogido de momento el Partido Comunista Chino es la de fortalecer el mercado interno, procurando un crecimiento endógeno que reemplace la dependencia económica del comercio mundial. Sin embargo, esta estrategia adolece igualmente de límites estructurales. China requiere transitar del crecimiento económico cuantitativo que produjo el incremento de la inversión durante las últimas décadas a un crecimiento cualitativo basado en el aumento de la productividad y en cambios institucionales que faciliten modificaciones en la organización social y en la gestión empresarial. Esta posibilidad se encuentra aún lejana⁶.

5 Roubini ha hecho eco de esta propuesta: “La burbuja inmobiliaria China ya ha estallado. China tiene que ganar tiempo en su transición de una economía liderada por la deuda a una capitaneada por la inversión, donde los consumidores y los mercados impulsen el crecimiento. La única manera de evitar una desaceleración importante en el crecimiento será dando de nuevo un impulso a las exportaciones, algo que sólo podría solventarse mediante la devaluación de su moneda, el yuan. El ajuste económico será difícil, pero reducir los precios de los productos chinos eliminaría los niveles masivos de exceso de capacidad que una tasa de inversión del 48% del PIB ha dejado en la economía, y le daría a China una oportunidad de reequilibrar su economía...” N. Roubini, “Los cinco riesgos que desatarán una crisis en el 2015 y más allá”, en <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/6252015/11/14/Roubini-Los-cinco-riesgos-que-desataran-una-crisis-en-2015-y-mas-alla.html#Kku8mYAQW1a60KN>, noviembre de 2014.

6 Esta tesis que tiene consenso político-académico se encuentra desarrollada por Agietta Michel e Yves



La economía china también viene experimentando una crisis de sobreproducción, que dadas las particularidades de la globalización toma la forma de excedentes de capital ficticio. Impulsada “desde arriba” por una burocracia estalinista que desde los inicios de la década del ochenta logró negociar con el capital transnacional inversiones importantes a cambio de una política de contención salarial, y en medio del atraso económico secular de un país periférico, terminó padeciendo, casi que como consecuencia inevitable, un exceso de oferta frente a demanda.

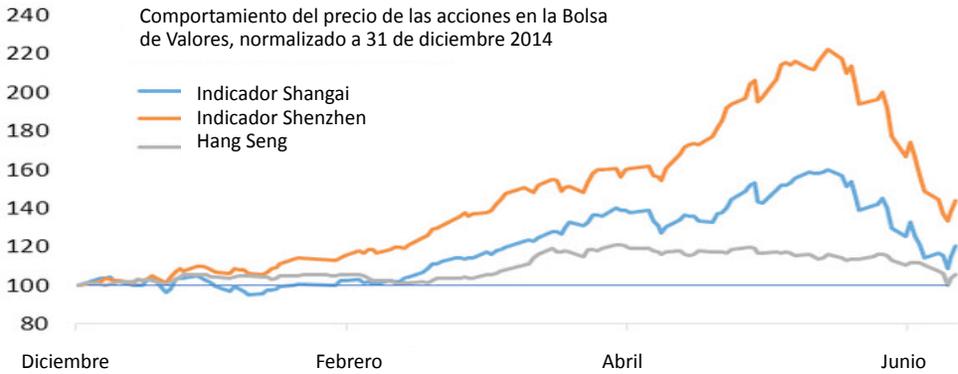
La actual crisis financiera China

La destrucción masiva de capital ficticio que hemos presenciado en los mercados de capitales más importantes de China durante las últimas semanas confirma la encrucijada de esa economía. En el período comprendido entre el 14 de junio y el 9 de julio del año en curso, las pérdidas acumuladas en cotizaciones bursátiles sumaron US\$3,6 billones, una cifra considerablemente superior al PIB francés que llega a US\$2,81 billones⁷. Los indicadores bursátiles relevantes cayeron de manera alarmante. El indicador Shanghai, que hace el seguimiento a la evolución de los precios diarios de las acciones que se cotizan en la Bolsa de Valores de Shanghai; el indicador Hang Seng que monitorea el comportamiento de las empresas más importantes localizadas en Hong Kong, y el que hace seguimiento a las inversiones tecnológicas chinas (Shenzhen Composite) descendieron verticalmente (véase Gráfica 2), lo que obligó a las autoridades chinas a suspender la negociación de acciones de más de 1.400 empresas.

Landry en *La Chine, vers la superpuissance*, Ed. Economica-Groupama, 2007.

7 Datos tomados conforme al indicador Bloomberg's China Market Capindex y publicados en el artículo titulado “China Stock Market Selloff explain in six charts”, en <http://www.bloomberg.com/news/articles/2015-07-10/china-s-stock-market-selloff-explained-in-six-charts>

Gráfica 2. Tres Sombras del Mal



Fuente: Bloombergsbrief.com

Lo más preocupante de esta caída para el gobierno chino ha sido el fracaso de la política de expansión monetaria, porque esta baja dramática en los mercados de capitales obedeció a que los créditos bajos que tomaron los inversionistas lejos de impulsar la inversión empresarial quedaron circulando en la esfera de la especulación, buscando activos financieros con rentabilidades más altas. La deuda de estos inversionistas aumentó más de cinco veces en menos un año produciendo una hinchazón artificial de activos financieros que luego cayeron al abismo de la depreciación (véase Gráfica 3).

Gráfica 3. Inversionistas humillados por su exceso de confianza



Fuente: China Securities Finance Corporation, bloombergsbrief.com



La destrucción masiva de capital ficticio que hemos presenciado en los mercados de capitales más importantes de China durante las últimas semanas confirma la encrucijada de esa economía. En el período comprendido entre el 14 de junio y el 9 de julio del año en curso, las pérdidas acumuladas en cotizaciones bursátiles sumaron US\$3,6 billones, una cifra considerablemente superior al PIB francés que llega a US\$2,81 billones. Los indicadores bursátiles relevantes cayeron de manera alarmante.

Los voceros del gran capital, los gobernantes y los analistas neoliberales han salido a “tranquilizar los espíritus”, alegando que las posibilidades de contagio de este derrumbe financiero son mínimas dado que el monto de la inversión extranjera en el mercado bursátil chino tan sólo llega al 1,5% y que el Banco Central tiene las suficientes reservas para impedir un colapso. Desconoce este argumento el peso de China en el capitalismo contemporáneo, desconoce que ya ha llegado a convertirse en la segunda economía del planeta y que de llegar a sincronizarse una recesión en ese país con las crisis económicas en las que continúan Estados Unidos y Europa llegaríamos a un escenario de mayores dificultades a lo que ocurrió en 2008.

Estos mismos representantes del gran capital en Europa humillan al gobierno de Tsipras por haber convocado un referéndum en contra de sus planes de austeridad, expresando abiertamente todo su odio de clase. Desconocen igualmente que –más allá del ánimo conciliador de Tsipras– la población griega –al rechazar en el referéndum los dictados autoritarios de la “troika”– ha convertido el enfrentamiento a los planes de ajuste en un debate político y de masas que desde ya le muestra a los pueblos del mundo cuál es el camino de la solución “desde abajo” a la crisis de la globalización neoliberal.

